



Fuentes y Archivo

LEER A FABIOLA LALINDE: TESTIMONIOS DE DOLOR Y RESISTENCIA

Manuela Vélez Ortega
Universidad de Antioquia

“Hasta encontrarlos...”¹ es la marca que se lee en la resolución del Ministerio de Justicia de 1985 de ASFADDES, la Asociación de Familiares de Desaparecidos Detenidos, contenida en el *Fondo Fabiola Lalinde y Familia*. “Hasta encontrarlos...” es la premisa que pasa desapercibida, el mandato de una historia que se teje a través de cartas, entrevistas, e incontables solicitudes con respuestas que nunca llegaron, o al menos no de parte de aquellos que podían adjudicarse la responsabilidad. Con una impresionante lista de actores secundarios como la OEA (Organización de los Estados Americanos), la Comisión Internacional de Derechos Humanos, FEDEFAM (Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos), Humans Rights Watch, y hasta el mismísimo Héctor Abad Gómez, que a pesar de la tenacidad y evidente persistencia en los archivos aquí contenidos, son, a fin de cuentas, solo personajes del contexto de la imponente vida que llegó a ser la de Fabiola Lalinde y su hijo, Luis Fernando Lalinde.

El Fondo, compuesto por 46702 folios, 2826 fotografías en papel, 141 libros, 255 piezas de folletería, 59 disquetes, 3 discos duros externos, 151 casetes de audio magnético y 45 casetes de video magnético, se encuentra resguardado en el Laboratorio de Fuentes Históricas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, y está en su mayoría digitalizado. La adquisición fue realizada en el año 2017, como parte de un grandísimo esfuerzo de la familia y algunos miembros de la universidad por asegurar que la memoria que construyeron desde 1988 no se perdiera en ciudades lejanas o archivos inaccesibles. Esta colección cuenta la historia de Luis Fernando Lalinde, un joven sociólogo miembro del Partido Comunista de Colombia - Marxista Leninista (PCdeC-ML) a inicios de la década de los 80, quien fue desaparecido, torturado y asesinado por miembros del Ejército Nacional. Es, también, el relato de la primera resolución de condena

¹ ASFADDES, “Resolución de Min-justicia No. 629”, Bogotá, marzo de 1985. LFHUNAL, Medellín, Fondo Fabiola Lalinde y Familia, caja 1, carpeta 7, f. 1-5. https://drive.google.com/file/d/1GA-ZU2EYQotLM1K-GQIZHzITR-97MaTkSr_/view (22/03/2021)

al Estado colombiano por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el hallazgo de los restos de Luis Fernando en 1992 y la recuperación de su identidad en 1996.

Todos tenemos que contar las historias de quienes somos. A veces son reales, a veces no tanto, pero siempre son múltiples, superpuestas una sobre otra, como una colección de nuestra vida que aumenta al ritmo del paso de los años. La historia de Fabiola y su hijo está contenida en este archivo, como un registro exacto de todas las veces que ella tuvo que presentarse, introducirse y volver a representar la tragedia de su familia como un discurso incuestionable frente a personas e instituciones que intentaban desacreditarla. Es igual de esperanzador como lo es de desgarrador irnos dando cuenta, a la par de la familia Lalinde, que lo que inició como una odisea particular, desemboca en la construcción de un relato nacional, muy distinto a los que ocupan los libros de historia; es la memoria de los desaparecidos, de la agonía de sus familias, de la negligencia del Estado y el encubrimiento de sus crímenes; es un testimonio de la solidaridad de desconocidos, de la inusitada resistencia, posibilidad de cambio y transformación que personas como Fabiola han demostrado todavía puede suceder.

El archivo se convierte en una historia que no termina de ser contada, que vuelve a comenzar en el momento en el cual alguno de nosotros se vuelve a acercarlo. La premisa está dispuesta, aunque los sentimientos que puedan surgir al intentar leerla no estén ni remotamente tan bien articulados como las palabras de Fabiola, como su certeza de que “la defensa permanente es el único medio de defensa”². Es un testimonio incuestionable de todo aquello que desde la historia de corte más tradicional se ha ignorado, por la supuesta separación entre nuestro campo y el de la memoria, que de no ser por particularidades como las que llevaron a construir este archivo,

2 Fabiola Lalinde, “Carta al Doctor Carlos Chipoco”, Medellín, 7 de septiembre de 1989. LFHUNAL, Medellín, Fondo Fabiola Lalinde y Familia, caja 1, carpeta 3, f. 46-47. <https://drive.google.com/file/d/1FtbiG-culh08WnGgG8T2d-6IFa3vGe7GqY/view> (21/03/2021)

poco se podrían discutir dentro de una perspectiva académica con lente histórico.

Tal vez es por eso por lo que es necesario sentir que todos estamos constantemente reescribiéndonos; porque las historias que hemos contado con distancia de la realidad presente del país, poco o nada tenían que ver con la memoria del territorio que, según dicen, constituye la realidad imaginada de nuestra nación. De alguna manera estábamos más cerca de los relatos decimonónicos y las verdades a medias, de aquello que en las clases de historia nos han enseñado a despreciar, a combatir hasta el cansancio como el mandato eterno de nuestra profesión. Quedamos un poco como la respuesta que recibió Fabiola del presidente Belisario Betancur³ ante las demandas de verdad y esclarecimiento del caso de Luis Fernando: un saludo de navidad y deseos de paz utópica, no solo para ella, sino para todo el pueblo colombiano. Cosas de poeta, dijo Fabiola. Cosas de memoria selectiva, digo yo.

El archivo, a diferencia de mi experiencia particular en él, es absoluto y certero, preciso e implacable, un guardián seguro de todos los momentos y personajes; un diario de dificultades, así como la evidencia determinante de las escasas victorias que reinan por encima de los más de 10 años de negativas que la familia recibió. En cada una de las cartas, documentos, resoluciones y solicitudes en las cuales Fabiola narra, una y otra vez, el caso de la desaparición de su hijo, las fechas del 3 y 4 de octubre de 1984 en la vereda El Verdún, en el municipio de Jericó, uno quisiera celebrar la terquedad de la madre en la búsqueda de la verdad, pero es inevitable recordar que rendirse no era una opción, y que la obstinación que Fabiola reconocía en sí misma como el motor que la había llevado a guardar y documentar cada una de sus pesquisas, fue puesta a extremos que nunca más deberíamos considerar posibles. La resistencia puesta a prueba a niveles inconcebibles es

3 Belisario Betancur, "Saludo de Navidad", Bogotá, 2 de enero de 1985. LFHUNAL, Medellín, Fondo Fabiola Lalinde y Familia, caja 1, carpeta 2, f. 12-18.
<https://drive.google.com/file/d/1FmiL4R-8QK7keV6J63wR-9vxxfOX4-o7PP/view?usp=sharing> (21/03/2021)

una constante en nuestra historia reciente, y aunque vital y absolutamente necesaria en tiempos de incertidumbre y confusión como los que ahora vivimos, es un recordatorio cruel de las realidades que nos han obligado a listar entre nuestras mejores cualidades el aguante y la persistencia. Y es tal vez ese sentimiento el que más desconcierta en la lectura de los documentos, el que nos conmueve con una noción extraña de “resultado”, de aquello que quedó, como si el flagelo ya hubiera terminado.

Las posibilidades contenidas en este archivo van desde el análisis de un caso particular del devenir de una familia que potencialmente podría representar, no una excepción, sino la regla en las historias de nuestro país, hasta las visiones más amplias y totalizantes de las formas y prácticas que el Estado colombiano ha tenido durante los últimos 40 años. Es, de manera amplia, una lectura de la vida cotidiana y los reflejos del ejercicio del poder, su uso y abuso por parte de las fuerzas militares, la policía, la procuraduría, la justicia penal militar, la experiencia de una familia y en especial la de una mujer. Contiene preguntas y cuestionamientos acerca de la burocracia, la asistencia a las denuncias de la ciudadanía, los derechos humanos, la narrativa de peligro inminente que los medios y el Estado generaron alrededor de todo grupo de izquierda, o en su defecto, cualquier oposición al gobierno de turno, o sobre el proceso jurídico que constituyó la inclusión de la desaparición - detención como un delito de lesa humanidad en Colombia.

Cada una de las posibilidades investigativas que el Fondo Fabiola Lalinde y Familia, que reside en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, se guía bajo el mandato del documento que mencionábamos al inicio: “Hasta encontrarlos...”. Como un cirirí, la tarea de persistir nos toca ahora a nosotros, de seguir siendo incómodos como Fabiola nos lo pedía, de preguntar hasta el cansancio por las historias y memorias escondidas en este país de versiones oficiales; que la persistencia no nos permita callar, sino preguntar, en palabras de la señora Lalinde: “por qué, por qué, por qué...”

Pueden encontrar el Fondo en la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, en su formato físico y por cuestiones pandémicas también ha sido digitalizado y pueden ubicarlo en la página web:

<https://cienciashumanasyeconomicas.medellin.unal.edu.co/laboratorios/fuentes-historicas/fondos/fflf.html>

Fuentes primarias

Fondo Fabiola Lalinde y Familia - FFLF, Manuscritos, cartas y transcripciones, 1948- 2018. Laboratorio de Fuentes Históricas, Universidad Nacional de Colombia (LFHUNAL), Sede Medellín.